

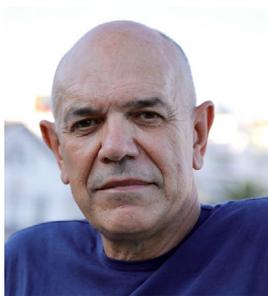
Carta del presidente de la RSEQ

Antonio M. Echavarren

La Sociedad Española de Física y Química (SEFQ) nació el 23 de enero de 1903 en la Universidad Central de Madrid bajo el impulso de José Rodríguez Carracido y con el respaldo de figuras como José Echegaray, primer presidente. Merece destacar que José Echegaray fue un dramaturgo, político y matemático español, que llegó a obtener el premio Nobel de Literatura en 1904.

Desde su inicio, la SEFQ tuvo como claro objetivo el fomentar el estudio y la difusión de la física y la química en España, y dar proyección internacional a la ciencia española. Desde sus primeros pasos, sus fundadores entendieron que el progreso de la física y la química era también el progreso del país, como parte de un proyecto colectivo de regeneración cultural y científica. Su historia refleja el esfuerzo constante por crear comunidad científica, generar conocimiento, conectar con Europa y situar a España en el mapa internacional de la ciencia. Ese mismo año comenzaron a publicarse los Anales de la SEFQ, la principal vía de comunicación científica. En 1904 la SEFQ contaba con 263 socios y 57 artículos publicados, financiándose con cuotas (15 pesetas anuales), anuncios y donaciones.

En los años veinte, gracias a las becas de la Junta para Ampliación de Estudios, muchos científicos españoles viajaron al extranjero y España recibió a grandes figuras como Curie, Einstein, Sabatier, Ostwald o Perrin. La SEFQ se integró en redes y congresos internacionales, y sus socios —Cajal, Cabrera, Torres Quevedo, Moles, entre otros— fueron invitados a conferencias y reconocidos fuera de nuestras fronteras. La consigna era “hacer ciencia y hacer patria”, logrando que España se hiciera un lugar en el panorama científico mundial. En 1928, con motivo de sus bodas de plata, el Rey Alfonso XIII concedió a la institución el título de Real Sociedad Española de Física y Química (RSEFQ), un espaldarazo al papel que venía desempeñando en la modernización de la ciencia en España. Poco después, en 1934, la Sociedad organizó en Madrid el IX Congreso Internacional de Química, el primero tras la Gran Guerra, reuniendo a más de 1.500 químicos de todo el mundo y con la presencia de las más altas autoridades



Antonio M. Echavarren.

de la República. La inauguración fue presidida por Niceto Alcalá Zamora, Presidente de la República, y Salvador de Madariaga, Ministro de Instrucción Pública.

En 1980 se dividió en las actuales Reales Sociedades Españolas de Química (RSEQ) y de Física (RSEF), aunque ambas sociedades comparten tanto grupos especializados mixtos, como espacios comunes en sus oficinas de la Universidad Complutense de Madrid. A finales del siglo pasado, la RSEQ pasó por un momento crítico, que fue finalmente superado con una profunda reorganización de la sociedad. Con el nuevo siglo, nuestra sociedad no ha dejado de crecer año a año, hasta tener más de 5500 miembros, estado bien estructurada en toda España a través de sus 20 secciones territoriales. En la actualidad, la RSEQ es la sociedad científica española con mayor número de miembros, siendo así una de las sociedades químicas más importantes de Europa. En los últimos años, se han creado 4 nuevos grupos especializados, por lo que la RSEQ cuenta con 28 grupos temáticos y un grupo adicional, que coordina las actividades de los jóvenes químicos. También se ha consolidado la reestructuración de nuestra sociedad, se han renovado los Estatutos, se ha mejorado la organización de las Olimpiadas de Química a nivel local, nacional e internacional y se ha incrementado el número de premios a jóvenes investigadores. Los premios de la RSEQ, otorgados en diferentes categorías, se encuentran entre los más prestigiosos en química en España. Finalmente, como parte de la política de descentralización, la ceremonia de entrega de premios se organiza anualmente en diferentes lugares de la geografía española.

Aún quedan muchas tareas que acometer. Una de las más importantes es la de convertir a la revista Anales de Química de la RSEQ en un punto de encuentro de todos los químicos de habla española. Con este objetivo, proponemos ahora firmar un acuerdo bilateral con la Sociedad Química de México, como primer paso para establecer relaciones más estrechas con todas las sociedades químicas hispanoamericanas.